

Revista Montserratina



CON CENSURA ECLESIASTICA

SUMARIO

El nuevo Congreso Mariano Internacional.—La Voz del Papa (continuación) — Consolatrix Afflictorum (conclusión).— Neuróptero nuevo de Montserrat.— Climatología Montserratina.— «Pia Mater» Secuencia en honor de Santo Tomás de Cantórbéry.—VARIEDADES: Crónica de Montserrat; Noticias de la Orden; Correspondencia; Necrología y Observaciones meteorológicas.

GRABADOS: Montserrat: Monumento de la Inmaculada.— Tierra Santa: Población de Abugosch.

Índice general del primer año de la REVISTA MONTSERRATINA.

El nuevo Congreso mariano internacional

(Zaragoza, 24-30 Setiembre de 1908)



El conjunto de voces que unánimes resonaron hace poco más de un año bajo las bóvedas de la Basílica de Nuestra Señora de las Ermitas en Einsiedeln, proclamó con todas sus fuerzas á la faz del mundo entero la grandeza del amor de María para con los hombres. Y al despedirse los congresistas de aquellos fervorosos monjes, hermanos nuestros que allí, como en Montserrat, cantan noche y día las divinas alabanzas, resolvieron reunirse de nuevo dos años más tarde para que con mayor detención y conocimiento de causa pudieran resolver diversas cuestio-

nes que habían quedado pendientes y proponer nuevos medios de propagar la devoción á María.

Entre las diversas naciones los congresistas se fijaron de un modo especial en España, que puede presentar títulos seculares para probar su carácter especial de *nación mariana*. Mas considerando el Congreso que en el próximo año de 1908 se festejaba en Lourdes el 5.º aniversario de la aparición de la Virgen Santísima, resolvieron que en uno de los números del programa de fiestas figurara la celebración del Congreso mariano internacional, reservando para el año 1910 la celebración de un nuevo Congreso en la inmortal ciudad de Zaragoza.

Todos conocen la situación crítica que atraviesa la Iglesia Católica en Francia, y el ningún respeto con que allí es mirada por parte de los poderes públicos la celebración de las solemnidades religiosas. Motivos han sido éstos más que suficientes para que la Junta Internacional de los sobredichos Congresos tomara la determinación de trasladar á España el próximo de 1908, si bien no se atrevió á fijar el lugar y lo dejó á la libre elección de la Junta nacional, respetando prudentemente las fiestas patrióticas que por doquier se preparan.

A 30 del pasado Octubre se efectuó la reunión de la Junta nacional en el Seminario de Madrid, y unánime se mostró la opinión de que sólo en Zaragoza podía celebrarse el Congreso; y ponderadas algunas dificultades y previo el acuerdo celebrado con el ilustrísimo Sr. Arzobispo de dicha ciudad, se fijó reunirse en el mes de Setiembre junto al Pilar bendito que sintetiza nuestra firmeza en la fe y en la devoción á María, al mismo tiempo que es el símbolo de nuestras grandezas y de nuestras glorias. Ya la prensa católica ha extendido tan bella nueva por todos los ámbitos de la tierra, convocando á todos los amantes de María á que cada uno en su propia lengua y á medida de sus fuerzas acuda á Zaragoza á expresar los afectos de su corazón y cantar las excelencias del amor mariano.

Dividiránse los asuntos en tres secciones:—Conocimientos marianos;—Culto mariano;—Asociaciones y Prensa marianas. En la primera podrá tratarse toda manifestación científica referente á María; á la segunda podrán presentarse toda suerte de datos relativos á iglesias, imágenes, fiestas litúrgicas ó populares, devociones á María, especialmente cuanto pueda contribuir á formar Guías completas de Santuarios marianos en cada región, provincia, diócesis ó comarca. Empero lo más importante y práctico será tal vez la sección tercera, pues todos podrán comprender de cuanto interés y utilidad sea el que las Asociaciones y la prensa marianas, ele-



MONTSERRAT.—MONUMENTO Á LA INMACULADA

mentos insustituibles de propaganda, establezcan una unión entre sí estable, sea en la forma que fuere, á fin de que, dirigiéndose simultáneamente á un mismo fin, lleguen más pronto y eficazmente á ver realizados sus deseos.

Tal es sucintamente expuesto lo que del Congreso debe esperarse; y se alcanzará seguramente si todos en la medida de sus fuerzas ponen manos á la obra.

Hoy en la vigilia de la fiesta de la Inmaculada, desde este lugar santo donde María demuestra su poder, levantamos nuestra voz para que los hijos de esta noble tierra catalana acudamos también á ocupar el puesto que nos corresponde en la Asamblea de Zaragoza. Cataluña, no menos que las demás restantes regiones españolas, debe mucho á María, y los picachos todos de nuestra tierra vense coronados por santuarios dedicados en honor de nuestra veneranda Madre. La fiesta de mañana nos recuerda la devoción secular de nuestros Condes y de nuestros Reyes, y si la Catedral y la Real Capilla del Palau de Barcelona conservan aún mil memorias de esta devoción, allí en Zaragoza podemos recordar á los miembros del Congreso como en 8 de Mayo de 1333 el rey D. Alfonso IV «a honor e a gloria de tota la sancta Trinitat, Pare e Fill » e Sanct Spirit, e de la gloriosa verge *Madona sancta Maria*, e de »tots los Sancts de paradís, e a be e a profit de lurs animes e de »totes altres feels defunctes, ab consell e ab volentat del Senyor »Infant (1), ordenaren *confraria* intitulada de *Madona sancta Maria*;...» (2) y que el rey D. Joan I prescribió desde Valencia que en todos sus dilatados dominios se celebrara la fiesta de la Inmaculada como propia de la casa Real. Un ingerto de esta Real Cofradía fué plantado á 13 de Octubre de 1673 por el serenísimo príncipe Dón Juan de Austria en nuestra Real Basílica de Montserrat, y finalmente, que testimonios irrefragables son de la devoción de Cataluña á nuestra Reina el sinnúmero de Cofradías, Congregaciones, etc., marianas que ella cuenta, como se probó suficientemente en los Congresos Hispano-americano de Barcelona y regional de Mataró.

Ea, á Zaragoza, amantes devotos de María en nuestra tierra; y allí, en honroso palenque, presentemos á la faz del mundo los testimonios de nuestro pasado, y considerando á nuestro presente y atendiendo al porvenir, con aquel espíritu práctico que caracteriza nuestra raza, propongamos nuevos medios y los más convenientes para divulgar más y más la devoción á María.

(1) D. Pedro, hijo primogénito del rey D. Alfonso IV y su Procurador general en los reinos de Aragón.

(2) Libro antiguo de la Cofradía (de la casa del señor Rey).

El estudio y resolución de los variados y múltiples problemas que afectan á nuestro pueblo exigen serenidad en la razón y firmeza en la voluntad. ¿Dónde adquirirlos? á los pies de María. No nos es dado prescindir de los elementos espiritual y racional, ni tampoco dejar de seguir las enseñanzas de la experiencia, que forman la tradición, vida de los pueblos; hoy mucho menos, en que los principios sociales, cuales son la propiedad, la autoridad y la familia, vense conculcados: así que la tradición, la doctrina de la Iglesia y la Sagrada Escritura nos enseñan que para aprovechar fructuosamente las iniciativas propias que son nuestra vida, no existe otro recurso que acudir á Dios, y todos convienen en que no nos es posible llegar á El sino por medio de María.

RAMÓN C. ORFILA.

LA VOZ DEL PAPA (1)

(Continuación)



TERMINAMOS nuestro anterior artículo indicando como al azar que no han sido tan desastrosos, cual pudiera parecerlo, los efectos del Modernismo en nuestra católica España. Y á la verdad, dos pueden considerarse como causas principales que han contribuido á librarnos de este naufragio: la poca influencia del Protestantismo en nuestra Península, y la falta, ó mejor, el descuido que para con los estudios serios se ha venido notando hasta estos últimos años.

Al proclamar el Protestantismo el principio de *libre interpretación* en el estudio de la Sagrada Escritura, puso la primera piedra del edificio racionalista que, evolucionando lógicamente, ha venido á parar en el actual Modernismo, que, como hemos indicado anteriormente, no viene á ser otra cosa sino el sistema de ver y examinar todo lo que tenga un carácter divino, sobrenatural ó extraordinario para sujetarlo al criterio de la razón individual. Este criterio pretende reformarlo todo dentro de la Iglesia, y á este fin desprenderla, según dicen, de antiguas preocupaciones para remozarla conforme piden la cultura y los progresos de la época. ¿Es que podrá haber oposición ó contrariedad alguna entre la Verdad eterna é increada y los principios ó resultantes que de ella dimanen? No

(1) Véase el número anterior, pág. 325.

es nuestro propósito entrar al presente en este orden de ideas, pero sí conviene hacer constar que los católicos tuvieron que lanzarse al combate, aceptándolo en el terreno á que habían sido retados, y hé aquí como, impotentes los protestantes para desde un principio impugnar los dogmas fundamentales de la Iglesia, hurgaron, permítasenos la frase, en el campo de los estudios históricos y críticos bajo sus diversas formas para ir en busca de contradicciones entre las enseñanzas y la práctica del Evangelio, y oponerse así con mayores ó menores visos de razón á la voz de la Iglesia y de su Pastor Supremo.

No escribimos estas líneas para el vulgo, si se entiende por tal quienes apenas han saludado las asignaturas de la primera enseñanza; sino para aquel otro vulgo que, por lo mismo que se cree más ilustrado, es más peligroso. Nos referimos á aquellas personas que han frecuentado las aulas de nuestras Universidades, sobresalen en los Ateneos, brillan en las Academias, conocedores *in omni re scibili*; empero ignorantes hasta tal punto de todo lo que se refiere á Religión, que el menor de nuestros niños doctrinos les arrebatara ciertamente el premio en el más modesto certamen catequístico. Y ¡quién lo dijera! tales personas son la materia más apta para ser víctimas del Modernismo, y véase como si está libre España de la plaga del Protestantismo, ha sido por haber conservado aquel espíritu de fe que caracteriza á nuestro pueblo, y al amparo de éste, que bien pudiéramos llamar antídoto contra la herejía, no ha venido padeciendo de la enfermedad que en la Encíclica se señala y se combate. Óyese hablar á cada paso del amplio espíritu por el que debiéramos regirnos y desdeñar lo nuestro como un sistema rutinario que no vale siquiera la pena de que pretendamos conservarlo. Evolución, recientes orientaciones sociales, moderna vocación social del clero, necesidades nuevas del alma cristiana, etc., forman un conjunto de frases que han sonado muy bien á los oídos de no pocos de nuestros eruditos, y las han repetido inconscientemente para así darse tono de hallarse á la altura del movimiento intelectual moderno.

Hemos notado también antes que en las naciones del centro y norte de Europa tomaron los estudios un nuevo giro á consecuencia de la aparición del Protestantismo, estudios que, gracias al empeño digno de mejor causa con que fueron emprendidos, dieron felices resultados en las ciencias crítico-históricas y experimentales. Algunos han pretendido ver en esto una de las mejores conquistas de la Reforma: nada más falso. El desarrollo de las ciencias naturales y exactas nada debe á los principios disolventes del libre examen; y la prueba la tenemos en lo que ha sucedido desde el siglo XVIII hasta el presente, porque cuando los reformadores han pretendido estudiar á fondo los principios filosóficos ó políticos, artísticos, mo-

rales ó religiosos, tomando sus propios dogmas por fundamento, han caído en los más groseros y lastimosos errores; pues no puede la movediza arena del criterio individual ó subjetivo servir de firme fundamento al edificio que el hombre con legítimo derecho debe levantar para la dirección material, intelectual y moral de la sociedad. Hémos aquí, pues, indicada la segunda causa, ocasional sin duda, por que no han tenido tanta resonancia entre nosotros los errores modernistas.

La seguridad en que nos hallábamos de poseer la verdad siguiendo las enseñanzas de la Iglesia católica ha contribuido á que fuéramos algo indolentes en el orden de nuestros estudios: la lucha es un mal, pero mal que Dios permite y se hace enteramente necesario para vigorizar nuestras fuerzas. Es verdad que en materias especulativas, no pocas veces lo que se llama solución de grandes problemas no viene á ser sino como un escarceo científico, y no produce por lo mismo efecto práctico alguno; mas si en nuestra patria hubiéramos debido sostener los ataques de esta filosofía, hubiéramos ahondado más en el estudio también de aquellos autores que fueron un día el mayor timbre de gloria de nuestra nación.

Debemos confesar que en nuestros seminarios se ha estudiado más á conciencia y ha venido ocupando en ellos un lugar preferente la sana filosofía; y por otra parte no nos hemos hallado metidos en el inmenso dédalo de estudios críticos, históricos, lingüísticos, arqueológicos, etc., que en naciones extranjeras han llegado á un paroxismo tal, que niegan la patente de erudito y científico á quienquiera no se halle sumamente versado en este género de estudios. No los aborrecemos, antes al contrario, deseamos verlos más y mejor desarrollados y que se les dé toda la importancia que por sí mismos merecen, y á que por sus resultados no menos agradables que fecundos son acreedores: mas, digámoslo francamente, no pretenda tomarse el rábano por las hojas, no se pongan en primer lugar ciencias que, si bien respetables, deben hallar su fundamento en otros estudios más serios, cuales son los filosóficos y teológicos. La observación experimental no debe, ni tampoco puede explicarlo y absorberlo todo, mucho menos especular y discurrir sobre el origen de la vida, lo eficaz de la gracia, la dirección de la Providencia y, mucho menos, el amor de todo un Dios para con los hombres.

Gracias, pues, á nuestro orden de estudios, el clero en España puede ocupar aún un primer lugar en la ilustración filosófica y teológica, y lo ocuparía sin duda si la situación económica del mismo correspondiera verdaderamente á la nobleza de su estado y á lo perentorio de sus necesidades. Sobrados ejemplos tenemos que abo-

nan nuestra afirmación. Mas lo que se ha dicho del clero no puede afirmarse igualmente de la mayoría de nuestros Institutos y Universidades, lo que no puede menos de suceder así, á pesar de la buena voluntad y noble ahinco de muchos y excelentes profesores, por no darse á tales estudios en el plan de enseñanza, ni la ampliación necesaria, ni el orden debido; y debemos confesar que, si en estas circunstancias se hubiera entrado de lleno en los estudios de erudición, se hubiera flaqueado mucho más tal vez que aquellos á quienes hoy vemos considerados como corifeos del Modernismo. Y decimos *tal vez*, porque salta á la vista cuánto acababan de alucinarnos ciertas obras extranjeras que traducidas han hallado eco en nuestra patria, rodeándose á sus autores de una aureola tal de autoridad que, oportuna, providencialmente ha venido á nosotros la carta del Pontífice, con lo que ha podido llegar á tiempo para calmar este nuestro prurito de admirar todo lo extranjero, más si viene adornado con los caracteres de la novedad, y curarnos en salud para no vernos víctimas de los errores que hoy cunden.

Estos errores á algunos en un principio habrán parecido ser inocentes; pero se ha visto como iban socavando los fundamentos de la fe, y so pretexto de llevar la luz, propagan más el error, invadiendo todos los campos del saber, aun los reservados á la fe y al dogma. Débese también tener en cuenta que la situación de muchas personas en la sociedad actual no se halla dispuesta á resistir con energía los embates de la incredulidad á que necesariamente conduce el Modernismo. Como un anémico se halla predispuesto á cualquier infección que le combata, así la molicie y el lujo que absorben la atención de la clase aristocrática, y aun de la media, aniquilan la virilidad de ánimo y la energía de carácter tan necesarias en la práctica de las virtudes cristianas. Las pasiones perversas alejan de Dios, dice el libro de la Sabiduría (c. I), y no entrará la ciencia en el alma maligna, ni habitará tampoco en el cuerpo sometido al pecado; y una sociedad muelle y afeminada tiene ya abierta la puerta á toda novedad insidiosa que se le aparezca.

Gracias, pues, á este nuestro modo de ser, á que no nos hallamos aún suficientemente *européizados*, es decir, materializados, no podemos deplorar los males que S. S. Pio X señala en su Carta Encíclica; pero vigilemos y andemos alerta, á fin de que bajo capa de ilustración y progreso no admitamos ciertas teorías que desdejarían de nuestro glorioso abolengo en la fe católica.

Dadas estas explicaciones que hemos creído necesarias, haremos un breve resumen de la Encíclica *Pascendi*, fijándonos sólo en sus puntos principales para que nuestros lectores puedan darse cuenta exacta del contenido de la misma.

RAMÓN COLOMÉ.

Consolatrix Afflictorum ⁽¹⁾

(Conclusión)

AMÁS se borrará de mi memoria. Es un hecho rigurosamente histórico, presenciado por mí mismo, que voy á relatar á los piadosos lectores de esta Revista. Su recuerdo acude con frecuencia á mi mente, y siento renacer en mi espíritu los más vivos sentimientos de amor y gratitud á Dios Nuestro Señor que tan buena Madre nos dió en María, y la más ardiente fe y confianza en la protección que á todos dispensa tan celestial Señora. Esto me mueve á comunicarlo á todos los amantes de la Virgen bendita, porque estoy firmemente persuadido de que ninguno de cuantos navegamos por el mar de lágrimas de la presente vida desesperará de hallar el remedio de sus males si llega á convenirse, á la vista del sencillo cuadro que voy á poner ante sus ojos, de que María Santísima puede eficazmente, y verdaderamente desea y procura mitigarlos; más aún, *que sabe y puede convertir en dulces alegrías nuestras más amargas penas y aflicciones*. Cuando este hecho aconteció, quien esto escribe desempeñaba en nuestra célebre Basílica el cargo de *Sacristán*. Lo digo sencillamente para que conste á mis lectores que no hablo por referencias, sino que soy testigo ocular de lo que voy á referir.

Era una mañana á la hora oficial del *Besamanos*: el concurso de fieles fué inmenso, de los mayores del año. De repente y cuando mayor silencio y quietud reinaba en aquel sagrado recinto, veo que por entre la apiñada multitud se abre camino y por él se adelanta la más triste y lastimosa figura que he visto en mi vida. Era uno de nuestros campesinos, un sencillo labrador que á duras penas y con mucho trabajo podía moverse; venía solo, destituido de todo humano auxilio, y apoyado su cuerpo en una muleta. A todos inspiraba gran compasión; por eso al verlo en tan deplorable estado los fieles allí presentes, reconociendo en aquel sér, al parecer tan desgraciado, los más poderosos títulos para ser presentado ante el trono de las divinas misericordias, ceden espontáneamente su puesto y le abren paso para que cuanto antes se presente á María. Confieso que sentí viva impresión al contemplarlo en situación tan triste: tenía el cuerpo medio encorvado, y á más de tener que

(1) Véase el número anterior.

valerse de la muleta, llevaba un ojo vendado y el brazo izquierdo puesto en un cabestrillo. Ignoro si tendría alguna otra parte del cuerpo lastimada; pero lo que sí recuerdo perfectamente es que, al verle tan maltrecho, no pude reprimir en mí un movimiento de lástima mezclada de cierto horror; parecióme tener delante de mí la mismísima triste figura del abatido Job. Bajé la escalerilla y quise ayudarle á subir... fué inútil; no había por donde tocarle sin lastimar su cuerpo: tuvo que subir él por sí mismo, y sólo pudo hacerlo á costa de muchos esfuerzos y grandes trabajos. Cuando llegó al último descanso y le tenía cerca de mí, le dirigí algunas palabras con el fin de animarle. ¡Qué temeridad la mía! ¡Ignoraba que en cuerpo tan débil cupiese un alma de tan fino temple! A mis tímidas exhortaciones y cuando esperaba oír de sus labios algunas sentidas quejas, que hubiera creído muy justificadas y puestas en razón, vuélvese á mí, y con los ojos bañados en lágrimas, pero con rostro plácido y sereno, aunque dominado por cierta suave emoción, dícame estas memorables palabras, que nunca se me borrarán de mi mente: *¡Ay Padre! ¿Cómo podré yo pagar á la Virgen Santísima tantas gracias como me está concediendo?* Aunque los ojos todos de los presentes estaban fijos en él, sólo yo percibí estas palabras, que cayeron sobre mi alma como gotas del más suave rocío; palabras que guardaré siempre en el fondo de mi corazón, como se guardan las perlas y piedras más preciosas; pues ellas me descubrieron el sublime grado de perfección á que había llegado aquella alma sencilla y privilegiada, y al mismo tiempo ponen de manifiesto y señalan la elevada meta de virtud á que debería aspirar todo buen cristiano. Dichas aquellas palabras con la mayor naturalidad del mundo, continúa aquel héroe en su obra. Pónese de frente, adelanta unos pasos, y haciendo un esfuerzo supremo, sube hasta el límite de la última escalerilla; desde aquí fija con indecible ternura sus ojos en el rostro virginal de María, ¡parece extasiado! deja caer sobre el precioso manto lágrimas de ternura y deposita al fin en la bendita mano dos ósculos, sonoros cual nunca los habían oído en aquel lugar los ángeles, ardientes como las abrasadoras llamas de un volcán. Y al levantar su frente, se mueven sus labios, y dirigiéndose á la Virgen la dice estas palabras como al oído y despidiéndose de Ella: *¡Gracias, Señora mía! ¡Mil gracias os doy, Madre mía amantísima, por tantos y tan singulares favores como me habeis dispensado!* Después se retira, baja la escalera con la misma dificultad con que había subido, deposita su óbolo en el platillo del Escolán, y desaparece de mi vista á manera de una celeste visión... Cuantos habían presenciado aquella escena aparecían visiblemente conmovidos, y era cosa fácil descubrir en sus

rostros manifestas señales de compasión. Pero ¡cuán errados son á veces nuestros juicios respecto de nuestros semejantes! Si los que así juzgaban hubiesen percibido las palabras de aquel hombre á quien todos miraban como á un infeliz desgraciado, y de sus palabras, por una fácil consecuencia, hubiesen deducido el lenguaje que la gracia de Dios y de María Santísima empleaban con él; si hubiesen sorprendido á esta alma enamorada de Dios en su secreto y amoroso diálogo con la Santísima Virgen, como tuve yo la dicha de sorprenderlo, nadie hubiera sentido allí tristeza, nadie hubiera podido compadecerse de él; antes al contrario, el más puro gozo y alegría hubiera invadido aquel recinto, y la vista de aquel héroe hubiera despertado en la concurrencia una santa emulación.

Podemos nosotros aprender mucho, muchísimo, de este modelo: aquel sencillo labrador nos enseña prácticamente, que es la manera de enseñar más eficaz y duradera, una verdad que desearía quedase eternamente grabada en la memoria de todos mis amados lectores; esto es, que la devoción á María Santísima puede elevar al hombre al más alto grado de perfección; que esta devoción produce en los que rectamente la profesan los mismos prodigiosos efectos que causa en las almas fervorosas la gracia de Dios; y por tanto, que la gracia de Dios y María Santísima tienen un mismo límite en su poder. Sí; á tal extremo llega, tan excelente como eso es la devoción á María. La gracia divina nos consuela en nuestras amarguras, nos alienta y sostiene en nuestras flaquezas; embota, por decirlo así, nuestros sentidos mal inclinados y hace que no sintamos, ó que no gustemos con toda su viveza, la hiel de nuestros pesares. No es sólo esto; hace más. El mayor triunfo de la gracia consiste en haber transformado al hombre de tal suerte, que éste á pesar de su repugnancia llega á experimentar verdadero deleite en las amarguras, alegría en las tristezas y aficciones, que ponga su gloria, su consuelo y su felicidad en los mayores desamparos y en los trabajos más penosos de la vida. Aquel grito sublime, desgarrador, con que Jesucristo, hartado de oprobios, convertido en objeto de escarnio de la soldadesca, anegado en un mar de amarguras y pendiente de la Cruz con el cuerpo horriblemente lacerado, nos declara que no está agotado su amor, que todavía desea y está dispuesto á padecer nuevos y más agudos tormentos por el hombre; aquel misterioso *Sitio*, sed tengo, que profiere el Salvador momentos antes de espirar en el más horroroso suplicio, no se perdió en el vacío; se perpetúa de generación en generación á través de los siglos y repercutirá hasta el fin del mundo. El Apóstol San Pablo percibe su eco, y recibe de él tan clara luz y de tal fortaleza se siente revestido, que clama sin cesar: *Para mí no hay más gloria*

que los sufrimientos y la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo. Resucita más adelante aquel angustioso gemido en la nueva Iglesia, y legiones de almas generosas, deseosas de imitar á Jesús, ofrécese voluntariamente á los tiranos para recibir de ellos, como un singular beneficio, los más atroces tormentos y hasta la misma muerte.

Después, cuando los perseguidores han desaparecido del escenario del mundo, el mágico acento de aquella voz penetra en millares y millones de corazones que, sedientos de padecer por Dios, se retiran á las selvas y pueblan los desiertos para hacer de su vida un prolongado martirio, entregados á las más duras penitencias y al ejercicio de su propia mortificación. Heridos por el eco de aquella expresión sublime de amor, San Juan de la Cruz pide al Señor, como premio de sus persecuciones y sufrimientos, *le permita padecer nuevos trabajos y desprecios por su santa causa*; Santa Teresa no se harta de repetir: *¡Jesús mío, ó padecer ó morir!* Y cuando parecía que con tan nobles aspiraciones había llegado ya la generosidad humana al último límite, oyese la voz de una Magdalena de Pazzis que, santamente enajenada por la caridad, prorrumpe en estas palabras: *¡Dios mío, quisiera nunca morir, para estar siempre padeciendo por Vos!*... ¡Oh prodigio, oh milagro estupendo de la divina gracia!

Pues bien; hasta aquí igualmente llega, esos mismos efectos y maravillas puede producir en los fieles la devoción sincera, tierna y afectuosa á nuestra santísima Madre la Virgen Inmaculada. Aquel misterioso silencio y constancia sobrehumana de María al pie de la Cruz de su divino Hijo moribundo, aquel inmenso padecer de María resignada enteramente, en trance tan amargo, á la divina voluntad, y dispuesta todavía á mayores pruebas y tormentos, es también lección muy eficaz, que enseña á todos los hombres é inspira á todos los devotos de aquella Madre de Dolores los actos más heroicos de virtud. Por otra parte, el ser María Santísima la divina tesorera, la soberana dispensadora de todas las gracias, constituye la más sólida garantía de que no han de faltar á sus devotos abundantes auxilios para llegar á tan alto grado de perfección. El hecho de nuestro sencillo labrador, que acabo de referir, demuestra con evidencia esta verdad.

¡Virgen Santísima, consuelo de los afligidos! Inculcad esta enseñanza en nuestras mentes y auxiliad á los que en Vos confiamos. ¡Patrona de Cataluña, Virgen bendita de Montserrat! Salvad á vuestro pueblo; defendednos y consoladnos á todos ahora y en el último trance de la vida!

Neuróptero nuevo de Montserrat



ABUNDANTÍSIMA en riquezas naturales es la singular montaña de Montserrat, asiento de la Perla de Cataluña, la Virgen sin mancilla. Cuantos naturalistas ó simplemente aficionados á los estudios de la naturaleza han visitado la poética montaña pueden dar de ello verídico testimonio. Si faltaran otros, reciente es el hallazgo de una planta nueva, recogida en una rápida excursión á Montserrat verificada por el Sr. Brockmann, de Zurich, y publicada este año de 1907 con el nombre de *Galium Brockmanni* Briquet en el Anuario del Jardín botánico de Ginebra. ¡Cuántas novedades no ha encontrado ya y encontrará aún el P. Marcet, merced á la exploración atenta y continua de toda la montaña!

Por mi parte puedo asegurar que las dos veces que la he visitado con ánimo de explorarla científicamente, siquiera á la ligera, por no disponer de más tiempo, he hallado en ella algún insecto nuevo. La última vez, á fines de Julio de 1906, á pesar de no dirigir mi atención preferente á los insectos, tuve la fortuna de descubrir los que en esta misma revista quedan descritos (Febrero de 1907) y el que dejé para ulterior estudio y ahora voy á describir con el nombre de

PSOCUS HILARIS sp. nov.

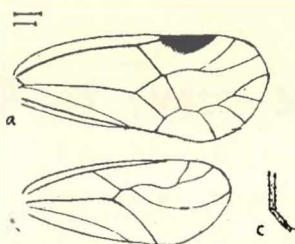
Mediocris, fuscus, similis longicorni et nebuloso.

Caput testaceum, nitens, palpis fuscescentibus, ultimo articulo saltem ter longiore quam latiore; vertice inter ocellos fusco, oculis magnis, fuscis.

Thorax fuscus, lævis, fascia media longitudinali testacea desuper notatus.

Abdomen fuscum, modice pilosum.

Pedes fusco pallidi, pilosi, tarsi fuscis, primo articulo triplo longiore quam secundo (fig. 1, c.)

Fig. 1.^a

Psocus hilaris Navás.

(con grande aumento; las líneas indican
la longitud real de las alas.

a. Ala anterior.

b. Ala posterior.

c. Extremo de la pata.

*Alæ hyalinæ, levissime fusco tinctæ, venis venulisque fuscis, im-
maculatæ, stigmatæ sanguineo, præter fasciam angustam initio et
apice. Cellula discoidalis inferne angustata, pentagonalis, sectore
radii et vena procubitali brevissimo spatio confusis.*

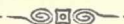
Long. corporis (in sicco) 2'5 mm.; alæ ant. 3'5; poster. 2'8 mm.

Lo hallé en los bosques vecinos al santuario el 24 de Julio de 1906.

Se parece mucho al *longicornis* Fabr. Difiere desde luego en el tamaño, que es mucho menor, casi la mitad. Carece de estrías negras en el vértex, el tórax es pardo pálido y no negro. La venación, sobre todo del ala posterior, es también muy distinta. También tiene cierta semejanza con el ♂ del *nebulosus* Steph.; pero difiere evidentemente por los caracteres antes referidos.

LONGINOS NAVÁS, S. J.

Zaragoza y Octubre de 1907.



Climatología Montserratina ⁽¹⁾

VIENTOS

Dos cosas entran necesariamente en el estudio de los vientos: su *dirección* y su *fuerza*. Empecemos advirtiendo ya desde un principio que este Monasterio, rodeado en gran parte por altas rocas, es lugar mal acomodado para la observación de una y otra. Sin embargo, con respecto á la dirección general del viento podemos establecer con certeza que en todo el transcurso del año oscila la veleta de N. á S. pasando siempre por el O., rarísima vez por el E., de modo que la frecuencia de los vientos en los rumbos que caen á la parte de Levante es casi nula, siendo de advertir que estas son precisamente las direcciones totalmente desembarazadas de rocas ó montañas. No es esto solo: consultando el resumen de las observaciones (véase el cuadro VI), se advierte además que el año se divide en dos épocas, en las cuales dominan vientos de opuesta dirección: desde Noviembre á Marzo el viento sopla con preferencia del N. y sucede á veces en los meses de frío más intenso que transcurren muchos días sin que la veleta se aparte de este punto: de Marzo á Noviembre domina más generalmente en la dirección del S., pero la de SO. adquiere alguna preponderancia. Pequeña es la frecuencia de los vientos en los demás rumbos en comparación con la que se refiere á los ya mencionados.

Con respecto á lo segundo, ó sea, la fuerza del viento, debe notarse lo siguiente: los días de calma y brisa son más numerosos en Invierno que en Verano, y en Otoño más que en Primavera; al contrario, durante la Primavera y el Verano los días de viento recio y destemplado se cuentan en mayor número que en las estaciones siguientes de Otoño é Invierno. Adviértese por lo tanto alguna relación entre el rumbo y la fuerza del viento; es éste más fuerte en la época que sopla del S. que en la siguiente cuando sopla del N. La pequeña tabla, que damos á continuación, deducida del cuadro VI, pone de manifiesto el modo como se agrupan en cada estación del año los días de calma, brisa, viento y viento fuerte, cuádruple clasificación que empleamos en nuestras observaciones:

(1) V. las págs. 305-311 correspondientes al mes de Octubre.

		Invierno	Primavera	Verano	Otoño
Días de	Calma.. . .	36	30	27	34
	Brisa. . . .	27	26	25	30
	Viento . . .	19	25	29	21
	Viento fuerte.	8	11	11	6

Todavía hay que anotar otra particularidad: si en vez de considerar los días por entero, se confrontan las observaciones hechas por la mañana con las verificadas por la tarde, se deduce que en Invierno, ó sea, cuando el viento sopla constantemente del N., su fuerza es la misma en uno que en otro tiempo, es decir, que la calma ó la violencia del viento dominan indiferentemente, ya por la mañana, ya por la tarde. No acaece otro tanto en la estación de Primavera, porque durante la mañana reina preferentemente la calma ó la brisa, mas por la tarde dominan con mayor frecuencia el viento y el viento fuerte. Estas mismas diferencias se registran mucho más acentuadas en los meses de Verano; persisten en los principios de Otoño, pero vándose borrando á medida que el frío aumenta y la dirección del viento tiende á pasar de la banda del S. á la del N. En una palabra: en lo más recio del Verano se observa que por la mañana está la atmósfera en completa calma; hacia el medio día (algo antes ó después, según los días) empieza á soplar el viento con fuerza, persevera así la mayor parte de la tarde, y por la noche no se percibe más que una ligera brisa. En Invierno no aparecen para nada tales variaciones, y entre estos dos extremos las épocas de transición ofrecen un régimen intermedio. Lo que acabamos de exponer se verá comprobado por la siguiente tabla, resultado de 3.650 observaciones correspondientes á los cinco años á que se extiende nuestro estudio:

Días de

	Calma por la		Brisa por la		Viento por la		Viento f. por la	
	m.	t.	m.	t.	m.	t.	m.	t.
Invierno. . .	30	36	32	29	21	17	7	8
Primavera. .	39	23	30	25	18	32	5	12
Verano . . .	47	15	25	18	18	40	2	19
Otoño. . . .	48	33	26	22	13	26	4	10

Las letras *m. t.* significan respectivamente mañana y tarde.

Prescindiendo de los inconvenientes que al principio hemos notado con respecto á la observación de los vientos en nuestro Observatorio por causa de su situación, debemos hacer constar, sin embargo, que la montaña de Montserrat posee para este efecto condi-

CUADERO VI.

Observaciones sobre la dirección y fuerza del viento (1902-1906).

Años...	1902				1903				1904				1905				1906							
	Dirección dominante del viento	Días de			Dirección dominante del viento	Días de			Dirección dominante del viento	Días de			Dirección dominante del viento	Días de			Dirección dominante del viento	Días de						
Meses Estaciones y Año		Calma	Brisa	Viento fte.	Velocidad media en km.		Calma	Brisa	Viento fte.	Velocidad media en km.		Calma	Brisa	Viento fte.	Velocidad media en km.		Calma	Brisa	Viento fte.	Velocidad media en km.				
Dicbre...	N-SO	16	9	5	1277	9	12	7	3554	N-SO	9	13	8	1180	N-S	9	8	8	6256	N-O	14	7	9	1249
Enero...	N-NO	16	7	6	2157	14	8	6	3133	N-O	8	13	6	4292	N-O	7	8	8	8493	N-O	16	9	3	3271
Febrero...	N-SO	8	8	8	4295	13	9	4	2184	N-S	8	11	8	2305	N-S	14	8	6	232	S-O	18	7	3	173
Marzo...	S-E	13	10	5	3179	11	9	7	4182	S-N	6	12	12	1218	S-SO	8	10	9	4349	S-SO	11	8	12	255
Abril...	SO-S	13	8	7	2229	11	7	7	5210	S-N	7	10	12	1204	S-SO	11	5	9	5336	S-SO	5	12	8	298
Mayo...	SO-S	6	10	6	9320	16	7	5	3240	S-SO	8	9	14	271	S-SO	7	8	6	10347	S-SO	15	7	7	237
Junio...	S-SO	7	7	9	7334	12	8	6	4264	S-SO	9	7	10	4275	S-SO	10	7	9	4310	O-S	4	10	11	5307
Julio...	S-SO	6	5	12	8390	14	5	8	4285	S-SO	11	6	12	2251	S-SO	11	7	10	3342	S-O	5	17	8	1217
Agosto...	SO-S	13	6	7	5263	15	7	7	2297	S-O	6	10	12	3269	S-O	7	11	10	3265	S-O	4	10	15	2279
Septbre...	S-SO	16	8	5	1160	18	5	6	1210	S-SO	11	10	7	2261	S-O	10	13	7	2299	S-SO	8	11	10	1238
Octubre...	N-SO	15	10	5	1201	12	9	8	2	S-N	15	7	8	1246	S-N	10	8	11	2244	SO-S	13	11	6	1153
Novbre...	SO-S	10	9	5	6375	8	11	8	3281	N-NO	13	7	6	4260	N-S	3	12	10	5592	N-NO	8	17	4	1135
Diciembre...	N-SO	40	24	19	7243	36	29	17	8290	N-O	25	37	22	7259	N-O	30	24	22	14327	N-O	48	23	15	4231
Primavera...	S-SO	32	28	18	14243	38	23	19	12211	S-N	21	31	38	2231	S-SO	26	23	24	19344	S-SO	31	27	27	7263
Verano...	SO-S	26	18	28	20329	41	20	21	10282	S-SO	26	23	34	9265	S-SO	28	25	29	10306	S-O	13	37	34	8268
Otoño...	SO-S	41	27	15	8245	38	25	22	6245	S-N	39	24	21	7256	S-N	23	33	28	7378	SO-S	29	39	20	3175
Año...	S-SO-N	139	97	80	49265	153	97	79	36257	S-N-SO	111	115	115	25253	S-SO-N	107	103	103	50339	S-SO-O	121	128	96	2234

ciones muy ventajosas y apreciables por su elevación y aislamiento que alejan de ella toda causa perturbadora. Las observaciones que hemos consignado son de un grande interés para corroborar la teoría de la circulación general de la atmósfera en las costas de España. En ellas efectivamente se ha reconocido la existencia de esos vientos periódicos que varían con las estaciones del año y reciben el nombre de *monzones* para algunos países, causados por la diferencia de temperatura entre los mares y continentes, que soplan de la tierra hacia el mar en invierno y del mar hacia la tierra en verano. Cuanto hemos dicho está en perfecta consonancia con la teoría de estos vientos; porque basta tener en cuenta la desviación que hacia la derecha de su trayectoria imprime la rotación terrestre á los vientos del hemisferio norte, para convencerse de que el verdadero desplazamiento del aire se verifica de la tierra hacia el mar en el período de frío y del mar hacia la tierra en el del calor. Asimismo la intensidad ó fuerza de estos vientos será tanto mayor cuanto más grande sea la diferencia de temperatura entre el mar y la tierra. Ahora bien, por ser pequeña en los mares la variación de la misma así anual como diurna, la expresada diferencia es mayor en verano que en invierno, y en verano es casi nula por la mañana (tiempo de la mínima temperatura), y muy grande hacia las tres de la tarde. Compárense estas deducciones teóricas con los resultados de nuestras observaciones y se verá su correspondencia.

La fuerza del viento, tal como la hemos expuesto, es apreciada directamente de un modo aproximado; el anemómetro, registrando el trecho recorrido en un tiempo determinado, puede darnos su velocidad de un modo exacto. Aunque hemos incluido en el cuadro VI las lecturas diarias de este aparato, reducidas á promedios mensuales, no debe dárseles sin embargo un valor absoluto. Como hemos visto, en nuestro Observatorio el viento sopla casi siempre de la banda del O., es decir, del lado en que se alzan las rocas; por consiguiente, al accionar sobre los hemisferios del anemómetro, su velocidad se halla notablemente disminuída, razón por la cual nos abstenemos de entrar en detalles sobre este género de observaciones, puesto que nos conducirían á resultados falsos, ó no conformes del todo con la realidad.

NARCISO PÉREZ

(Se concluirá).

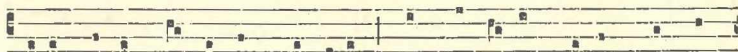
«PIA MATER»

Secuencia en honor de Santo Tomás de Cantórbry

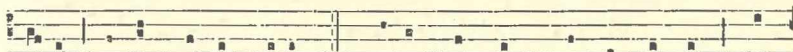
A 29 del corriente se recuerda el martirio glorioso de aquel gran defensor de la libertad de la Iglesia en Inglaterra, quien al ocupar la primera dignidad eclesiástica de aquel reino, se opuso con todas sus fuerzas á los insanos proyectos de Enrique II; por lo que, deseando sus enemigos librarse de él y congraciarse con su soberano, le dieron muerte en su propia primada iglesia á 29 de Diciembre de 1171. Alejandro III le colocó solemnemente en el catálogo de los Santos á 21 de Febrero de 1173.

Para honrar la memoria del Santo vamos á publicar una Secuencia hallada en un códice de fines del siglo XII ó de principios del XIII, cuya letra es ya conocida, mas la melodía, de séptimo tono gregoriano, *ha permanecido hasta el presente desconocida é inédita.*

Héla aquí fielmente transcrita del original:



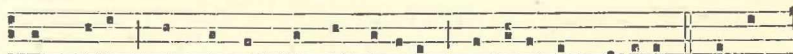
1^a Pi-a ma-ter plangit Ec-cle-si-a Quod pa-tra-vit ma-ior Bri-tan-
2^b Pi-e-ta-te mo-ve-tur Franci-a; Fu-git caelum, tellus et ma-



ni-a Factum de-testabi-le; 2^a Sce-lus, inquam, nec di-cendum, Gran-ri-a Sce-lus exsecra-bi-le. 2^b Patrem su-um prae-damna-tum, Et



de sce-lus et horrendum Per-petra-vit Angli-a: 3^a Tho-mas to-ti-us in sede tru-ci-da-tum Re-sti-tu-tum pro-pri-a. 3^b In templo Cantu-



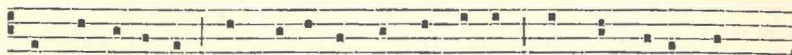
Angli-ae Flos vernans, et Eccle-si-ae Spe-ci-a-lis glo-ri-a. 4^a Inter a-ri-ae Pro-le-gi-bus iu-sti-ti-ae Fit sacerdos hosti-a. 4^b E-li-



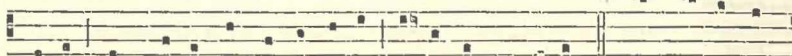
templum et altare, Templi super limi-nare Per-cuti-tur, nec frangi-sae-us de-calvatur, Za-ca-ri-as tru-ci-datur: Pax tra-di-ta dis-sol-vi-



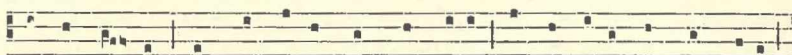
tur Sed gla-di-is scindi-tur Ve-lum templi me-di-um. 5^a Pro-pe fe-
tur Et organum su-mi-tur In la-men-tum flenti-um. 5^b Ad de-co-



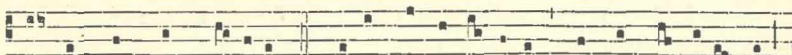
stum Inno-centum In-no-center ad tormentum Per-tra-hi-tur, per-cu-
ris ornamentum Templi ru-bet pa-vi-mentum, Et sanguine res-per-



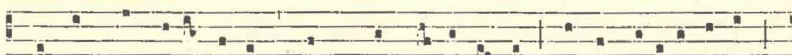
ti-tur, Et ce-rebrum ef-fundi-tur Cuspi-de mucronis. 6^a Fu-ror ingens
gi-tur Dum Sa-cerdos indu-i-tur Veste pas-si-onis. 6^b Cum sacra-bat



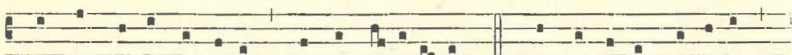
de-baccha-tur, Sanguis iustus con-demnatur, En-se caput ampu-tatur
hic sa-cra-tur, Immo-la-tor immo-latur, Ut vir-tu-tis re-linquatur



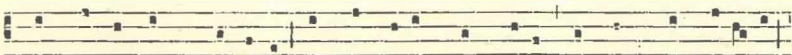
In conspe-ctu Domini; 7^a Sina-go-ga de-ro-gat, Ri-det pa-ganismus,
Hoc ex-emplum homini. 7^b Plorat Rachel fi-li-um, nec vult conso-la-ri,



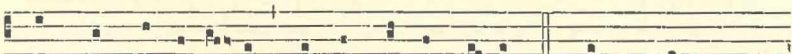
Insul-tant i-do-latrae, quod Chri-sti-a-nismus Foedus vi-ola-ve-rit,
Quem in ma-tris u-te-ro vi-det tru-ci-da-ri, Su-per cuius o-bi-tum



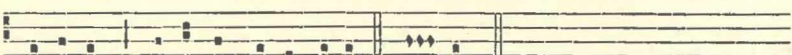
Nec pa-tri pe-perce-rit Chri-sti-a-ni-ta-tis. 8^a Hic est il-le Ponti-fex,
Dant in fle-tu ge-mi-tum Mentis pi-e-ta-tis. 8^b Qui mo-ri non ti-mu-it,



Quem su-pernus o-pi-fex In cae-lorum cul-mine Magnum sta-bi-li-vit,
Sed cervi-cem prae-bu-it Et in su-o sanguine Ut ab-hinc exi-vit



Postquam pertransi-vit Gla-di-os Anglo-rum. 9^a Cu-ius mortem pre-
Se-mel intro-i-vit In Sancta Sancto-rum. 9^b Ipse no-bis suf-



ti-o-sam Testantur mi-ra-cu-la.
frage-tur Per ae-ter-na saecu-la. A-men.

Para completar el conocimiento de esta bellísima Secuencia y afirmar la inteligencia de su valor histórico, literario y musical, vamos á hacer un ligero estudio, así del código en que le hemos hallado, como de su origen, variantes del texto y su ejecución.

Hace pocos años con ocasión de dar una serie de conferencias gregorianas á un Rdo. P. Franciscano de Balaguer, manifestó éste que allá en su convento poseían un código que por los datos apuntados vine á comprender que era importante. No me era dable por entonces ocuparme de tales estudios, ni tenía facilidades para ello; si bien su recuerdo se conservó perenne en mi memoria, como pueden muy bien comprender aquellos que sienten amor hacia las cosas de la antigüedad, los que, aunque no ofrecieran otro atractivo, nos hacen vivir en un pasado de recuerdos, aspirando una atmósfera cuyo perfume nos embelesa y cuya posesión nos consuela. Algún tiempo después, con motivo de emprender ciertas investigaciones, el R. P. Fr. Ramón M.^a Osó, Provincial de los Franciscanos, á quien agradezco desde estas páginas su extrema benevolencia, puso á mi disposición el referido código junto con otro algo menos importante y antiguo como el primero.

El código en que se halla la Secuencia *Pia Mater* está escrito en pergamino, y su tamaño es de 30 por 20 ctms. Se conserva actualmente en la residencia del P. Provincial de los Franciscanos en Cataluña, Barcelona, San Gervasio, procedente del convento de Balaguer, donde se le había señalado con el número 13. Mas no puede afirmarse que sea originario de Balaguer, como se verá por lo que voy á decir.

En Mayo de 1892 dicho código se hallaba en Balaguer, según consta en una carta que el P. Bibliotecario de allí dirigió en 4 del mismo mes y año al Dr. Barraquer (1). Empero á los comienzos del código se hallan unidos dos folios en papel en los que se halla escrito: «Llibre de pergami del temps que los Canonges Regulars de Sant Agustí habitaven en est Convent de Sant Miquel de Escornalbou.» Y al fin de los mismos se lee: «Aquest llibre ha anat rodant, ja en la llibreria comuna, ja en altre llibreria particular, y per ser cosa tan antiga, y que nos perdía, lo poso en lo Arxiu del Convent vuy día 14 de Mars del any 1742.—Fr. Isidro Febrer, Guardia.» De lo que resulta que este código es originario de Escornalbou. ¿Qué es Escornalbou? Supongo que los lectores gustarán de saberlo, ó recordarlo, y hélo aquí en breves palabras.

(1) Las casas de religiosos en Cataluña durante el primer tercio del siglo XIX, por D. Cayetano Barraquer y Roviralta, Canónigo Chantre de la Catedral de Barcelona.

Barcelona. — Imprenta de Francisco J. Altés y Alabart, 1906, pág. 544.

En la provincia de Tarragona existe un monte, desde donde se divisa el campo de Tarragona y las islas de Mallorca é Ibiza. En tiempo de los árabes hubo un castillo, cuyo origen aún se ignora. Al comenzar el reinado del primer Conde Rey de Barcelona Alfonso I, éste resolvió convertir dicho castillo en monasterio, por lo que hizo donación del mismo á un tal Fr. Juan de San Baudilio, canónigo regular de San Agustín (1). Cuatro siglos habitaron en él, según el Dr. Barraquer, los religiosos de San Agustín; mas como en 1574 no habitara en él sino uno solo, el entonces Arzobispo de Tarragona y escritor eminente D. Antonio Agustín ofreció el convento á los Franciscanos Recoletos, que habitaron en él desde 1580, si bien no tomaron posesión de él como propietarios hasta 1686, en que previas las facultades pontificias el R. P. Fr. Antonio Llinás, Comisario Apostólico de las Misiones de España y sus Indias, se posesionó de él para instituir un colegio-seminario de misioneros franciscanos observantes, quienes lo conservaron hasta el año infame de 1835. Hoy casi todo se halla en ruinas. En uno de sus arcos se ve todavía la figura de un buey sin cuernos que nos recuerda el nombre primitivo de *Scornabous*, originado sin duda de lo dificultoso del terreno, donde es fácil que el ganado, perdiendo pie, caiga al precipicio.

¿En qué época dicho códice fué trasladado á Balaguer? No he podido dar con ello. ¿Se inscribió en Escornalbou ó en Balaguer la nota que en letra más moderna que la citada dice: «En el día se guarda en el Archivo de este Santo Seminario»? Creemos que en Escornalbou, pues sigue inmediatamente la nota catalana arriba citada y que firmó en Escornalbou Fr. Isidro Febrer, aunque no hallamos á continuación ningún dato que nos indique la fecha.

Pasemos á decir algo que más de cerca convenga á la Secuencia. Ante todo debemos advertir que el índice no es, como tal vez al-

(1) Se ha dicho al comenzar el reinado de Alfonso I, pues no nos ha sido posible averiguar con certeza el año de la donación, á lo que contribuye no poco la confusión entre los autores respecto á qué año comenzara Alfonso I á reinar como Rey de Aragón. Creemos, con el autor de *Los Condes de Barcelona vindicados*, que Alfonso I sucedió á su padre Berenguer IV como á Conde de Barcelona en 6 de Agosto de 1162, y que, aunque hasta 1164 su madre D.^a Petronila no le hizo donación del reino de Aragón, se ballan ya documentos de estos dos primeros años firmados por *Alfons rey d' Aragó y Comte de Barcelona*. (V. Bofarull, *Historia crítica de Cataluña*). Por esto no hay dificultad en fijar la fundación de Escornalbou en 1162, lo que no admite Villanova (*Viaje literario...*) aunque se ofrecen otras dificultades en lo que se refiere al arzobispo que por aquel entonces regía la Sede tarraconense. Así lo dejamos, pues esta cuestión no es muy importante para nuestro caso.

guien habrá pensado, completamente musical; al contrario, sólo es musical en su menor parte, tanto que Fr. Isidro Febrer en la nota que vamos á transcribir donde nos describe el códice, ni siquiera habla de música. Véase: «Se pot dividir aquest llibre en tres »parts, per major claretat o intelligencia. En la primera part, se »conten las fundacions, ja de Aniversaris, ja de obits de diferents »subiectes aseñalant per cada día dels que ay ha fundat; qui funda, y per quins celebra, y quan de Caritat, y en molts lo any ques »funda.—En la segona part se conte lo Martirologi ó Calenda per »tot lo any, y es lo Martirologi de Usuardo (1) com consta del Pro- »lech....—En la tercera part se conte la Exposició de la Regla de »Sant Agustí feta per Hugo de Santo Victore.. . Inmediatament, la »vida, que deuen viurer, o fer los Clerichs.... Després la Regla de »Sant Agustí.... y al ultim la lletania dels Sants que deian en »aquells temps.—... Despres altra Regla de Sant Agustí dupli- »cada....—Y mediatament lo modo de donar lo Habit de Canonge »de Sant Agustí.—..... y ultimament tots los Evangelis de las festi- »vitats y de molts Sants, al ultim; si be son molt breus.»

Sólo seis páginas de música hay en el códice, y aun dos de ellas separadas de las restantes. Las dos primeras copian la Secuencia *Pia Mater*, objeto de nuestro estudio, y las cuatro restantes otras dos Secuencias muy notables, cuales son *Sicut pratum é Imperatrix gloriosa*, ambas dedicadas á Nuestra Señora, y de las que nos ocuparemos, Dios mediante, otro día.

Hemos recordado ya los precedentes históricos del índice de Escornalbou. ¡Cuál fuera nuestra dicha si hubiéramos llegado á averiguar quién fué el copista! nada hemos podido vislumbrar que pudiera guiarnos en este asunto. Y ¿el autor de la Secuencia? Como la REVISTA MONTSERRATINA no ha tratado nunca de este punto, séame lícito decir algo de las Secuencias en general y de su inventor.

Notker, monje del monasterio de St. Gall en Suiza (840-912), es considerado como el autor ó inventor de las Secuencias, pues á cada una de las notas de algunas largas vocalizaciones aplicó una sílaba de texto nuevo; y como á la larga serie de neumas, ó simplemente *neuma*, se les daba por algunos el nombre de *Sequentia* (2), se

(1) Monje benedictino francés de Saint German de Prat, y vivió hacia 887. A indicación de Carlos el Calvo compuso un nuevo Martirologio tan celebrado que mereció ser llamado *Martyrologium secundum morem romanæ curiæ*. (H. Hurter, *Nomenclator literarius*. El códice de Escornalbou trae la carta dirigida á Carlos el Calvo.

(2) *Significatur autem per sequentias idem ac per neuma.*—Card. Hugo, *Explic. miss.*

aplicó el mismo nombre á esta nueva composición, por lo que, aun hoy día, en las misas que tienen *Sequentia* no se canta el *jubilus* ó vocalización después del *Alleluia*. Notker compuso dos formas de Secuencias: sencilla la primera y muy parecida á los himnos puramente rítmicos que prescinden por completo de la cantidad de las sílabas; la segunda menos rítmica, muy parecida á la prosa, por lo que algunos á las Secuencias les dan también el nombre de *Prosas*; denominación vulgar con que fué conocida esta composición al principio (1). Hasta el siglo XI fueron usadas las del primer modelo; desde entonces se asemejan más á los himnos, El Notker de este segundo período fué Adán de S. Victor, natural de Bretaña, y falleció, según se cree, en 1182. En ésta la forma es más puramente rítmica, los acentos mejor ordenados y dispuestos, existe cierta rima en los versos, y prescinde del *jubilus* ó vocalizaciones en su composición.

GREGORIO M.^a SUÑOL

(Se continuará)



VARIEDADES

CRÓNICA DE MONTSERRAT

Verdaderamente ha resultado mes de difuntos el pasado Noviembre para este Monasterio, porque además de los días fijos en que renovamos su recuerdo, la parca inexorable arrancó de nuestro lado con tres días de intervalo á dos de nuestros queridos Hermanos, y por lo mismo las campanas incesantemente han doblado á muerto. Sin duda habrá influido en tal desgracia la crudeza del tiempo que ha dominado durante la mayor parte del mes. Esta es, no obstante, la temporada predilecta para los extranjeros; así que, continuamente notamos su presencia á medida que van escaseando los del país. Veamos, pues, de reseñar lo único invariable, los cultos tributados á María, que no logran resfriar ni aún los rigores del invierno.

Ante todo diremos que, por una omisión involuntaria, al firmar la Crónica anterior dejamos de consignar la profesión simple de los tres jóvenes monjes: D. Eugenio Ramiz, D. Benito Díaz y D. Joaquín Ruiz, que se efectuó por la mañana de aquel día (31).

Entrando á hablar de la festividad de Todos los Santos, notaremos que ha revestido igual pompa que en los últimos años. Por la mañana los Escolanes cantaron una misa matutinal de Bill y una Salve del maestro Lamothe. A la hora acostumbrada empezó el solemnisimo canto de «Tertia» á 6 voces, de nuestro P. D. Benito Brell; después el Rdm. P. Abad celebró el Oficio, en el que se ejecutó la selecta misa dedicada á San Ig-

(1) *Pro signo prosae, quam quidam sequentiam vocant.*—Constituciones de Guill. de Hirschau.—Migne, Patrol. lat. vol. CX, col. 951.

nació: después del Evangelio hubo sermón sobre la grandiosa solemnidad. Al Ofertorio se cantó el preciosísimo «Jesu dulcis memoria,» del insigne maestro Victoria. Por la tarde, después de las Vísperas de la fiesta, se cantaron las de Difuntos. A hora competente, Maitines y Laudes del día siguiente y luego las de Difuntos cantadas, empezando con el hermosísimo Invitatorio á 4 voces de nuestro P. Juliá, y lo restante, excepto las primeras lecciones, fué cantado por la Rda. Comunidad. Por la noche escogida Salve y Gozos de D. Amadeo Vives. El siguiente día, misa matutinal á voces: después de la conventual rezada empezó el Oficio de Difuntos, en que se ejecutó una solemne misa á 4 voces. Por la noche, Salve del maestro Brunet y Gozos. En este día D. Melchor Mas, escolán que fué de este Monasterio y actualmente oblató Benedictino, hizo su profesión en nuestro altar de San Benito. Con esta ocasión haremos notar que muchos otros han vestido ya el santo hábito en la iglesia de Santa Clara de Barcelona. En el Oficio del domingo (3) se ejecutó una sencilla, pero inspirada misa del gran maestro Gounod; Credo á 4 voces solas, de Palestrina; ofertorio «Jesu dulcis memoria,» del P. Guzmán. Por la noche, Salve escogida y «Puig floriu,» del joven D. Francisco Sánchez. El día 4 hubo misa matutinal con instrumentos y al fin una preciosa Salve; en el Oficio se ejecutó la bella misa del joven maestro don José Sancho Marraco. A las doce menos cuarto hubo una hermosa Salve y otra á la misma hora del día siguiente. Un día después llegaba á este Santuario el Cónsul general de Méjico, D. Salvador Castelló y Carreras, acompañado de D. F. L. de la Barra, Ministro plenipotenciario de Méjico en Bruselas (Conferencia de La Haya), y D. J. L. de la Barra, Vice-Cónsul de Méjico en Barcelona. El Cónsul Castelló el día 7 costeó un Rosario cantado, que lo fué el de D. Baltasar Saldoni, una escogida Salve y los Gozos del Rdo. D. Miguel Rué, Pbro., y el día 8 un Oficio con orquesta. Hé aquí lo que ha escrito en nuestro Album: «¡Qué dicha siento al estampar mi firma en este album del Convento de Montserrat, donde se cobija y custodia la sagrada imagen de Nuestra Señora, objeto de mi predilecta devoción!... Cuando á la Virgen de Montserrat recurri, la hallé propicia y me protegió. Cuando sufrí, en Ella encontré consuelo, y cuando en días de alegría vine á saludarla para darle gracias por los beneficios recibidos, me pareció que su hermoso rostro y el del Chiquito Niño me sonreían. ¡Bendita seas, Virgen de Montserrat! Ruega por México como ruegas por Cataluña y por España.—*Salvador Castelló y Carreras.*» Léese á continuación el siguiente pensamiento del sobredicho ministro: «Bienaventurados aquellos que pueden gozar en Montserrat diariamente de la divina armonía de las bellezas de la naturaleza y de las manifestaciones del arte cristiano, que constituye un himno de fe, de esperanza y de amor.—*F. L. de la Barra*, Ministro de México en Bruselas.» Siguen después las firmas del Vice-Cónsul y de los niños Julio y Francisco L. de la Barra. El domingo (día 10) se ejecutó una brillante misa con acompañamiento de violines, y al Ofertorio el «Beatus vir» del maestro D. Domingo Mas y Serracant. A las doce en punto entregaba su alma á Dios nuestro apreciado Hermano Salvador Baldrich, después de haber soportado con entera y edificante resignación la penosa enfermedad que durante un mes estuvo minando su existencia. Suplicamos á nuestros lectores una plegaria por el eterno descanso de su alma. (Véase la Necrología de este número). Por la tarde, rezadas las Vísperas del día, rezóse el Oficio de Difuntos en sufragio del difunto, según se halla prescrito en nuestras Constituciones. Aquella misma tarde llegó á este Monasterio el Maestro de capilla de la Catedral de Gerona, Rdo. D. Miguel Rué, Pbro. Por la noche se veía iluminado el altar de San Martín, cuyas vigiliass celebráramos. En su día se rezaron continuamente misas en el altar del Santo, y cambiósse algo el orden del culto para poder celebrar á su tiempo el solemne funeral de cuerpo presente, empezando el Nocturno con el precioso Invitatorio de nuestro P. Juliá; luego los Salmos cantados por la

Rda. Comunidad, y las 2 lecciones á voces por el coro de Monjes y Escolanes. Por la noche, Salve y «Virolay» del P. D. Millán Agostino, como también la Salve del siguiente día (12), fiesta de San Millán, que terminó con el «Virolay» del maestro Abreu.

La festividad de Todos los Santos de nuestra Orden (13) fué un nuevo día de luto para esta Rda. Comunidad, porque á las ocho de la mañana espiró en el Señor nuestro antiguo Hermano Juan Civit, después de cincuenta años de incesantes labores en pro de este monasterio. Un nuevo ataque de apoplejía precipitó notablemente la enfermedad que le condujo al último trance, si bien que fortificada su alma con los últimos consuelos de la Religión. Dirijamos una oración al Eterno en sufragio del finado. (Véase la Necrología). Una vez rezadas la «Tertia», la misa conventual, «Sexta» y «Nona» se dió principio al solemne funeral que se le cantó de cuerpo presente con los mismos ritos, Invitatorio, Salmos, las sentidas lecciones del insigne maestro Morales (siglo XVI) y luego una hermosa misa de Requiem. Por la tarde, Visperas, Completas, Maitines y Laudes correspondientes por celebrarse el siguiente día la conmemoración de los Difuntos de la Orden, repitiéndose el sobredicho Invitatorio del P. Juliá y las Lecciones del P. Guzmán: lo restante fué ejecutado por la Rda. Comunidad. Por la noche, después de la escogida Salve, se cantaron los Gozos del maestro D. Luis Millet, á quien mandamos nuestro sincero pésame por el fallecimiento de su señora esposa. El día 14. Aniversario de todos los monjes difuntos, se rezaron Visperas, Maitines y Laudes de Requiem por el eterno descanso del citado Hermano Juan. Después de la misa conventual y «Nona» rezadas, tuvo lugar el solemnisimo Oficio de Difuntos, cantándose una misa del P. Guzmán á cuatro voces. Por la noche, Rosario cantado del maestro Agulló, Salve del maestro D. Tomás Bretón y Gozos de Oller. La Rda. Comunidad cantó otro de los Oficios de Requiem por uno de los dos Hermanos recientemente fallecidos, después de «Prima» del día 15. Por la noche del mismo, Salve de nuestro P. D. Benito Brell y Gozos de D. Bartolomé Blanch. El día 16 por la mañana, misa de Requiem, como en el anterior; en el Oficio solemne se ejecutó la bella misa del laureado D. José Sancho Marraco; por la noche una Salve y Gozos del maestro D. Cándido Candi.—El tercer domingo, 17 de mes, hubo misa matutinal á voces y Salve. A las nueve, solemnisimo canto de «Tertia» á seis voces, de nuestro P. D. Jacinto Boada, con exposición de Su Divina Majestad; la gran misa «*Aeterna Christi Munera*» de Palestina, y al ofertorio el sentidísimo «*Ave verum*» del maestro Miné. Rezada «Nona» se organizó la procesión del Santísimo por el interior de la Basilica, con las solemnidades de costumbre; en el transcurso de la misma los Escolanes estrenaron un precioso «*O salutaris*» á tres voces iguales del gran maestro Gounod. A las once y media entraba en el templo con su familia D. Vicente Montalt, mientras se iluminaba completamente el presbiterio: luego á expensas del mismo señor empezó la grandiosa Salve del maestro Eslava, cantada como siempre por Monjes y Escolanes. En este día fuimos á lucrar la indulgencia plenaria visitando la capilla de los Santos Acisclo y Victoria. La Dedicación de la Basilica de los Santos AA. Pedro y Pablo (18) se solemnizó con un Oficio en que se ejecutó una misa de Bill y al ofertorio una «Melodia para violines y órgano» del insigne maestro Gounod. El día 20 por la noche, Rosario cantado del maestro Saldoni, Salve y Gozos de los maestros Oller y Vidal, respectivamente. Mientras se cantaban la Salve y los Gozos del Rdo. D. Joaquin Rial, Pbro., por la noche del día 21 se hallaba expuesta solemnemente la preciosa reliquia de santa Cecilia. En su día fueron á la capilla de la Santa tres de nuestros Padres para celebrar allí las misas que se acostumbra. En este mismo día llegó á este monasterio el Rdo. P. D. Agustín Costa, que ha estudiado durante los dos últimos años en nuestro Colegio Internacional de San Anselmo de Roma, y cuyo lugar ocupa al presente el *junior* D. Anselmo Ferrer. El domingo, 24, se cantó una misa de

Schulz, y al ofertorio por primera vez se ejecutó un hermoso «Quia fecisti viriliter» del gran maestro Gounod. Por la noche, Rosario del maestro Agulló, Salve de Oller y Gozos del maestro Ubeda. El 28 por la noche hubo una Salve y Gozos con extraordinaria iluminación. Hoy, día de san Andrés, se ha celebrado la santa misa en la capilla de los Apóstoles, y esta noche Salve solemne y el clásico «Alma Redemptoris» del maestro D. Felipe Pedrell.

Con suma satisfacción hemos visto cómo se extiende diariamente la devoción á la Morenita: con ocasión de haber suplicado «La Lliga espiritual de Nostra Senyora de Montserrat» que en todas las Escuelas catalanas los sábados después del Rosario se dignen rezar las preciosas invocaciones de la «Visita espiritual» redactadas por el actual señor Obispo de Vich, leemos en «La Veu de la Costa», en «La Veritat» y otros periódicos, que se ha establecido en muchos lugares tan piadosa costumbre. Durante el mes se registran cuatro solemnes matrimonios, con cuyo motivo se han cantado hermosas Salves. Prosiguense con suma rapidez las obras de la Escolania, y en atención á los muchos automóviles que vienen al Monasterio, se está construyendo un *garage* ó albergue para que puedan quedar á cubierto de cualquier peligro. En el próximo número esperamos informar á nuestros lectores sobre otra de las infinitas gracias obtenidas del poder de nuestra sin par Morenita.

C. A.

Montserrat 30 de Noviembre.

NOTICIAS DE LA ORDEN

BARCELONA.—*Un favor de N. P. S. Benito.* Según nos comunica la M. R. M. Abadesa del Monasterio de San Antón y Santa Clara de Barcelona, se ha visto una vez más el efecto de la medalla de N. P. S. Benito y el patrocinio del santo Patriarca especialmente en la hora de la muerte. Cierta persona, que desde más de veinte años vivía alejada de los santos Sacramentos, se negaba también á recibirlos al acercarse al último trance: con todo, aceptó una medalla de N. P. San Benito que le fué ofrecida como regalo. Retúvola por breve tiempo en sus manos, y ¡cosa singular! antes de desprenderse de ella pidió un confesor. Pocos días después moría cristianamente.

Oblatos benedictinos. Con fecha de 25 de Octubre se ha concedido permiso para que los Oblatos seculares (vulgo Terciarios) de San Benito residentes en Barcelona y agregados á este Monasterio de Montserrat, por la imposibilidad en que se hallan de verificar sus reuniones en nuestra Basilica, puedan reunirse y celebrar las funciones religiosas peculiares de su instituto en la iglesia de San Antón y Santa Clara, de Monjas benedictinas de dicha ciudad. El Rdo. D. Luis Martí, Pbro., Capellán de las susodichas religiosas, ha sido facultado por nuestro Rmo. P. Abad para que pueda en su nombre presidir las funciones, imponer el santo Hábito y recibir á su debido tiempo la profesión, y dar las instrucciones convenientes á los que se sientan llamados á tal estado de vida. No hablamos más por ahora de este asunto, porque próximamente trataremos de ello más de propósito en esta Revista.

Monasterio cisterciense de Nuestra Señora de Valldoncella. A 17 del pasado Noviembre la novicia D.^a Maria de Montserrat Servat Zanni profesó y vistió la cogulla de la Orden Cisterciense en dicho Real Monasterio, de la antigua Congregación de las Coronas de Aragón y Navarra, apadrinándola en tan solemne acto D. José Riera Constansó y la señorita D.^a Angela Constansó. Fué el orador sagrado el Rdo. D. Ramón Balcells, Pbro. *Ad multos annos.*

BAVIERA.—ANDECHS. *Fiestas en honor de Santa Isabel de Turingia.* Solemnísimo ha sido el triduo que en el mes de Setiembre se celebró en honor de Santa Isabel, viuda del Landgrave de Turingia, en el Monasterio de Andechs, que posee parte de sus reliquias, y además el vestido nupcial y una preciosa cruz que le regaló el Papa Gregorio IX, el cual más tarde la colocó en el catálogo de los Santos. El 8 de Setiembre fueron expuestas dichas reliquias, celebrando de pontifical Mons. Stein, Arzobispo de Munich. Las Vísperas también fueron de pontifical, siguiendo sermón que hubo todos los días mañana y tarde. Por la noche la Iglesia y el Monasterio aparecieron espléndidamente iluminados. El día 9 llegaron á Andechs SS. AA. RR. los Príncipes Fernando y Alfonso de Baviera, Tomás Duque de Génova, la Duquesa de Umbría, las princesas Fernanda, Elvira é Isabel de Baviera y Eulalia de España, que asistieron á la Misa Pontifical celebrada por el Rmo. P. Willebaldo Wolfsteiner, primer Abad del recién restaurado Monasterio de Ettal. Después de comer partieron todos los Príncipes en automóvil. A las cinco llegaron el Obispo de Eichstatt Mons. Mergel, benedictino, y los Rmos. Abades de Scheyern, Metten y Santa Otilia. El 10 celebró de Pontifical Mons. Mergel, predicando Mons. Hecher de Munich por la tarde; después se organizó una solemne procesión llevando las sagradas reliquias, y asistiendo el Sr. Obispo, los Abades de San Bonifacio de Munich, de Metten, Scheyern, Santa Otilia y Ettal, más SS. AA. RR. la Duquesa Carlota de Baviera, la Princesa Isabel de Bélgica, el Príncipe Miguel de Braganza, el Príncipe de Hohenlohe, el de Thorn, etc., terminándose con la bendición papal que dió el Rmo. P. Abad de Munich á la muchedumbre que asistió al triduo.

FILIPINAS. *Manila.*—Hemos recibido larga correspondencia reseñando los cultos tributados á nuestra Morenita en la ciudad de Manila durante la Octava de la Natividad de María, y de que ya dimos cuenta en el número anterior de la Revista, por lo cual omitimos dicha relación, ya por falta de espacio, ya para no repetir lo allí dicho en sustancia; pero no podemos menos de transcribir el final de la carta, que nos comunica una agradabilísima noticia en los siguientes términos: «Motivos de alegría y de grande satisfacción embargan en estos momentos mi alma y la de todos nuestros PP. que tanto se sacrifican por mantener en estos países la fe del pueblo y esparcir la semilla de la verdadera ciencia con sus enseñanzas en el Colegio que dirigimos hace ya siete años, gracias á Dios en progresión halagüeña y ascendente. El motivo que en pro de gratitud exigía carta propia es el haber recibido del Sumo Pontífice Pío X, nuestro Protector especial, un precioso autógrafo que contiene en estos términos la Bendición Apostólica para los Profesores y Alumnos de nuestro Colegio de San Beda: «Dilectis filiis Religiosis viris Ordinis Sancti Benedicti in Insulis Philippinis, et dilectis pariter Alumnis Collegii Sancti Bedae, fausta quaeque ac salutaria a Domino adprecantes Apostolicam

Benedictionem peramanter impertimus. Ex Aedibus Vaticanis, die 14 Julii anno 1907. *Pius PP. X.*» Cuya traducción literal es: «A los queridos hijos Religiosos del Orden de San Benito en las Islas Filipinas, así como también á los amados Alumnos del Colegio de San Beda, suplicando al Señor les conceda toda clase de favores y bienes, les damos muy de corazón la Bendición Apostólica. Del Palacio Vaticano á 14 de Junio de 1907.—*Pio Papa X.*» Sea la enhorabuena á aquellos nuestros muy amados Hermanos.

ITALIA. *Praglia*.—El Ilmo. Beda Cardinale ha tomado el día 23 de Noviembre posesión, por medio de Procurador, de su obispado de Corneto y Civitavecchia, efectuando próximamente su solemne entrada. La elección de sucesor en la Abadía de Praglia se efectuará á mediados de Diciembre.

CORRESPONDENCIA DE LA «REVISTA MONTSERRATINA»

JERUSALÉN

Abugosch.—Oportunidad de hablar de esta villa de Palestina.—Por qué se trata esta materia en forma de correspondencia.—Breve reseña de Abugosch mientras llevó el nombre de Karyat-Baal.—Idem de Karyat-ie-'arim.—Idem de Emmaus (?).—Idem de Karyat-el-'Enab.—Por qué se le llama *Abugosch*.

Monasterio de San Benito y San Efrén, 8 de Noviembre de 1907.

Debiendo verificarse á fines del presente mes ó á principios del siguiente la consagración de la iglesia de Abugosch, cuya ceremonia y fiestas que la acompañarán, procuraré reseñar en una próxima correspondencia, casi me veo obligado á decir dos palabras sobre esta localidad bíblica, y á hacer una breve descripción de la famosa iglesia del siglo XII que gracias á los desvelos de nuestros hermanos los benedictinos franceses de la Congregación Casinense de la Primitiva Observancia, y bajo la sabia dirección de los mismos, acaba de ser restaurada, y será dentro de pocos días dedicada de nuevo al culto divino.

Mi primer propósito era escribir una serie de artículos, para lo que había preparado los materiales necesarios. Empero el asunto y difusión de los mismos los creí menos propios del carácter de la REVISTA MONTSERRATINA por una parte, y abrigué por otra el temor de herir la susceptibilidad de algunos autores palestinólogos al tener que tratar ciertos puntos sobre los que difícilmente nos halláramos de acuerdo: he desistido, por lo tanto, de mi primer intento, y aquí me tiene, Rdo. Padre, dispuesto á encerrar en los estrechos límites de una correspondencia lo que muy bien pudiera ser objeto de todo un volumen.

Baala ó *Kariat-baal*, *Karyat-ie'arim*, *Emmaus* (?), y *Karyat-el-'Enab*; tales son los nombres con que sucesivamente se ha designado á la actual villa de Abugosch, una de las principales de la Palestina.

Situada en un principio sobre la graciosa colina de Deir Azhar al

lado NO. junto á la villa actual, y llamada en la época cananea Baala ó Karyat-Baal (1) con motivo sin duda de algún templo edificado en este lugar en honor del principal dios de los cananeos, fué una de las cuatro ciudades que, formando la confederación gabaonita y acudiendo á una ingeniosa astucia (2), supo evadir la muerte segura con que al igual que las demás ciudades de Canaán estaban amenazadas al entrar los Israelitas en la Tierra de Promisión. En castigo de su ardid fué condenada por Josué, como sus tres compañeras Gabaón, Kefirah y Beerot, á llevar el agua y leña necesarias al pueblo de Israel y al altar del Señor.

Tal vez entonces, y por ser probablemente la que entre todas sus compañeras proporcionaría más cantidad de dicho combustible, fué cuando cambió su antiguo nombre de Karyat-Baal por el de Karyat-ie'arim (3) (Cariathiarim de la Vulgata), y significa «villa de las selvas». Colocada entre los confines de las tribus de Judá y Benjamin (4), formó parte de esta última (5); mas en tiempo de los Jueces se halla que había pasado á ser una de las villas de Judá (6). Al nuevo nombre de Karyat-ie'arim van inseparablemente unidos su celebridad y sus mayores timbres de gloria en el Antiguo Testamento. En Karyat-ie'arim y sus alrededores es donde acamparon (7) los seiscientos Danitas armados, cuando después de haber salido de su pequeño territorio fueron á tomar posesión del situado cerca de las fuentes del Jordán; á Karyat-ie'arim vinieron los mensajeros enviados por los Benjamitas, después que el Señor hubo castigado á gran número de ellos por su sacrilega indiscreción, mirando con curiosidad culpable el interior del Arca de la Alianza recién llegada del país de los Filisteos (8); á la colina de Karyat-ie'arim fué entonces conducido este tesoro (9), el más sagrado del Antiguo Testamento, y guardado por espacio de veinte años en casa de Abinadab (10); á Karyat-ie'arim vino el gran Rey y Profeta David para trasladar el Arca de la Alianza desde esta villa al monte de Sión en Jerusalén (11); y de Karyat-ie'arim, finalmente, era natural el profeta Urias, hijo de Semei, del cual nos habla el profeta Jeremías en el cap. XXVI de su profecía.

Abugosch que, como vemos, tan célebre ha sido en el Antiguo Testamento, ¿lo habrá igualmente sido en el Nuevo, por ser el lugar donde por la tarde del día de la Resurrección Cleofás y su compañero conocieron á Jesucristo en la fracción del pan (12)? En una palabra, ¿debe el Emmaüs de San Lucas identificarse con el actual Abugosch? Hé aquí una de las

(1) Jos. XV, 9, y XVIII, 14.—Las cavernas, lagares, osarios y sobre todo la cerámica han puesto de manifiesto la existencia de habitaciones cananeas sobre la mencionada colina.

(2) Jos. IX.

(3) Lo dicho no pasa de ser una opinión puramente particular: sea de todo como quiera, lo cierto es que con la entrada de los Israelitas en la Palestina coincide el cambio de nombre.—La identificación de la antigua Karyat-ie'arim con el actual Abugosch está hoy fuera de duda. (V. Guérin: «Description de la Judée», I, pág. 65 y sigs.; y Vigoroux «Dictionnaire de la Bible», vol. II col. 273 á 277)

(4) Jos. XV, 9, y XVIII, 14.

(5) Jos. XVIII, 28.

(6) Jud. XVIII, 12.

(7) Ibid.

(8) I Reg. VI.

(9) I Reg. ó I Sam. VII, 1. La palabra *ghib'na* que el texto hebreo emplea en este pasaje debe ser traducida no como nombre propio, según hace la Vulgata en este lugar y en II Reg. VI, 3, sino como nombre apelativo, esto es, por *colina* ó *altura*, conforme hacen los LXX en los lugares citados, y aun la misma Vulgata en I Paralip. XIII, 6.

(10) I Reg. VII, 2.

(11) II Reg., VI, y I Paralip. XIII.

(12) S. Luc., XXIV.



VILLA DE KARYAT-EL 'ENAB Ó ABUGOSCH

A la derecha vése la parte E. del convento de los PP. Benedictinos franceses. La presente fotografía está tomada en el momento de un *khiálat* verificado con ocasión de las bodas de uno de los descendientes del famoso *cheikh* Abugosch.

cuestiones que más vivas polémicas y más reñidas disputas ha levantado en los últimos treinta años, y que más discordias ha ocasionado entre los PP. Franciscanos y distinguidos palestinólogos. Lejos, pues, de nosotros la presunción de querer fallar en el corto espacio de una correspondencia sobre una cuestión cuya solución depende de otro muy importante problema de crítica textual; puesto que mientras la Vulgata y otros códices de valor señalan *sesenta* estadios como distancia entre Jerusalén y Emmaús, el código sináítico del siglo IV y otros de gran importancia nos ofrecen, no en cifras sino con todas sus letras, la lectura de *ciento sesenta* estadios. Caso de ser cierta esta última cifra, sería la actual villa de Ammuás (Nicolópolis) la que se llevaría la palma. En el otro supuesto de ser verdadera la distancia de sesenta estadios, las villas que entonces se disputarían el honor de ser el Emmaús evangélico serían Kubeibéh y Abugosch, situadas á la distancia aproximada de sesenta estadios al NO. y OÑO. de Jerusalem respectivamente.

Por motivos que no es del caso enunciar, prefiero colocarme en un terreno neutral y abstenerme de emitir, y aun de indicar, mi opinión sobre la actual controversia; contentándome solamente con advertir como de paso que, en punto á estas como á muchas otras cuestiones que hoy día se controvierten tocante á Palestinología, sería de desear en algunos de los escritores algo menos de pasión y un poco más de amor á la verdad y á la ciencia.

Continuando, pues, mi brevísima reseña sobre Abugosch y dejando aparte si se llamó ó no Emmaús, recordaré que, destruida probablemente la villa como lo fueron tantas otras en la época de las invasiones árabe y turca juntamente con una espaciosa iglesia bizantina, cuyos fundamentos acaban de ser descubiertos pocos meses há, tal vez fué entonces cuando los habitantes de la célebre Karyat-ie'arim, que sobrevivieron á

la catástrofe, abandonando la colina de Deir Azhar prefirieron reedificar de nuevo la villa en la vertiente de la misma colina, donde estarían resguardados de los molestos y continuos vientos del O., juntándose á esta ventaja la comodidad de estar situados más cerca de las fuentes que brotan á su pie. Admitiendo ahora la hipótesis, no improbable por otra parte, de que durante las mencionadas invasiones fué talada una parte considerable de los bosques que tan célebre hicieron en otro tiempo esta comarca y que los habitantes de la nueva villa prefirieron explotar los terrenos damnificados con la plantación de extensos viñedos, quedaria satisfactoria y suficientemente explicado el cambio del antiguo nombre de Karyat-ie-'arim (villa de las selvas) por el de Karyat-el-'Enab (villa de los racimos).

Sea como quiera, es evidente que en la primera mitad de la Edad Media era ya conocida con este último nombre, como puede verse en Eutiquio de Alejandria (siglo x) y en una versión árabe del siglo VIII. Con él se la ha venido designando hasta estos últimos tiempos en que al nombre de Karyat-el-'Enab se ha juntado sobre todo por los europeos el de Abugosch, en memoria de un célebre *cheikh* (especie de alcalde) de la misma villa, que floreció á principios del siglo pasado, que se hizo famoso por sus pillajes y por el temor que inspiraba á todos los viajeros, llegando hasta el punto de hacerse temer del mismo Sultán de Constantinopla. En 1830 Ibrahim Bajá puso fin á sus desórdenes, y desde entonces los descendientes del célebre bandido, aunque 'continúan conservando preponderancia sobre los pueblos de los alrededores, no dan nada que temer, y la seguridad de los peregrinos y viajeros está hoy enteramente garantida en esta parte de la Palestina.

Creo, Rdo. Padre, haber cumplido suficientemente una parte de lo que me he propuesto al principio al querer decirle algo á V. R. sobre la actual villa de Karyat-el-'Enab ó Abugosch. Sólo me resta, pues, hacer la descripción de la iglesia que dentro pocos dias va á ser consagrada, la cual será objeto de otra correspondencia que, acompañada de dos fotografías, le mandaré, Dios mediante, á fin de que puedan los lectores de la REVISTA MONTSERRATINA hacerse cargo de nuestros trabajos y situación en esta bendita cuanto desolada tierra.

Disponga como siempre de este su affmo. hermano en San Benito,

BUENAVENTURA UBACH, O. S. B.



NECROLOGÍA

DIFUNTOS DE LA ORDEN

Hermanos Salvador Baldrich y Juan Civit

Como habrán visto nuestros lectores en la Crónica del presente número, en el pasado mes de Noviembre ha llorado esta Rda. Comunidad la muerte de dos de sus Hermanos, si bien nos ha llenado de consuelo la santa y edificante resignación con que se sometieron á la voluntad del Señor, especialmente el Hno. Salvador, quien á causa de su especial

enfermedad no pudo recibir el Santo Viático. No nos detendremos á enumerar los actos de sus vidas que recordaremos siempre para nuestra edificación y consuelo.

El Hno. Salvador Baldrich nació en Morell (Tarragona) en 29 Agosto de 1870 de honrados y piadosos padres, y sintiéndose llamado al estado religioso solicitó su entrada en este Real Monasterio, lo que se le concedió, vistiéndosele el Sto. Hábito á 24 de Abril de 1896, é hizo su profesión de votos trienales en 4 de Junio de 1898 y perpétuos en 27 de Junio de 1901. Fué incesante su amor al trabajo, y grande su actividad en todos los oficios que la santa Obediencia le confiara; y no menos grande su devoción y confianza en la Virgen Santísima, singularmente en los dias de su última enfermedad. Hasta poco antes de espirar, repetía con frecuencia: «¡La Virgen Santísima es mi Madre! siempre he procurado amarla: no me abandonará!» Entregó su espíritu al Señor á las doce en punto del domingo día 10 de Noviembre.

El Hno. Juan Civit era el más antiguo de nuestra Comunidad, pues habia vestido el Sto. Hábito en 30 de Octubre de 1864, mas por su deseo de alejarse del mundo residía aquí en calidad de dependiente desde 1857. Recordaba con fruición la visita á este Monasterio del Ven. P. Claret, de quien conservaba un humilde recuerdo. La situación política de aquella época le obligó á diferir su profesión hasta 8 de Marzo de 1873, y una vez entregado al Señor definitivamente, perseveró durante su larga vida en aquel fervor y santo entusiasmo, con que la emprendió desde su principio. Fué en todos momentos un verdadero dechado de religiosa observancia, por lo que su grata memoria será imperecedera entre nosotros. El Señor quiso acrisolar su virtud por medio de tribulaciones y continuas enfermedades, especialmente durante estos últimos años, á las que se agregaron los achaques de su edad avanzada. Todo lo sufrió resignado, y recibidos los santos Sacramentos falleció á las ocho de la mañana del día 13 del pasado Noviembre.

Recomendamos á las oraciones de nuestros lectores las almas de nuestros difuntos Hermanos.

Fr. Onofre Pigatto, á 10 de Noviembre, en Génova.

M. Pilar Farinós, cisterciense, á 24 de Noviembre en la Zaydia (Valencia).

COFRADES Y BIENHECHORES DE MONTSERRAT

D.^a Maria Cardona y Freixas de Marti, en Igualada.

D.^a Dolores del Pozo y de Mata, Vda. de Saavedra, ilustre escritora católica, devotísima en extremo de nuestro Santuario, en Barcelona.

D. Feliciano Durán, en Barcelona.

Rdo. D. Gregorio Villa y Moreno, Pbro., Párroco de Palacios de Benaber (Burgos).

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

VERIFICADAS EN LA ESTACIÓN DEL MONASTERIO DE MONTSERRAT DURANTE EL MES DE NOVIEMBRE DE 1907

Lat. 41° 36' 18" N.

Long. 5° 29' 59" E. de Madrid.

Altitud: 740 m.

Décadas (1. 2. 3.a.) Mes.....	BARÓMETRO, EN mm. Y Á 0°					TERMÓMETROS CENTÍGRADOS							PSICRÓMETRO			
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad rela- tiva media	Temperatura media en milímetros
1.a.....	694,51	+0,01	698,8	6	688,8	3	40,8	11,62	5,35	18,5	1	7,0	4	11,5	84,70	8,63
2.a.....	700,16	+0,67	703,9	14	691,9	11	12,0	8,95	6,30	14,0	12	3,0	16	11,0	81,85	6,97
3.a.....	698,83	+0,71	700,6	29	696,2	27	4,4	6,92	6,65	15,5	27	0,0	25	15,5	85,40	6,37
Mes.....	697,67	+0,80	703,9	14	688,0	3	15,9	9,46	6,10	18,5	1	0,0	25	18,5	83,88	7,92

Décadas (1. 2. 3.) Mes.....	ANEMÓMETRO												DÍAS		DÍAS DE						Evaporación media, en milímetros.																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																		
	DIRECCIÓN DEL VIENTO						FUERZA APROXIMADA						Velocidad media por día en kilómetros.		Velocidad máxima en un día.		Lluvia total, en milímetros.	Lluvia máxima, en un día																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																					
	FRECUENCIA DE LOS VIENTOS						DÍAS DE						Despejados.	Nublados.	Cubiertos.	Llovizna.			Niebla.	Suro.	Escaroba.	Nieve.	Granizo.	Tempestad.																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																															
	N.	N. E.	E.	S. E.	S.	N. O.	Calma.	Brisa.	Viento.	Viento fuerte.																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																													
1. 2. 3.	3 6 41	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »

Narciso Pérez.

1907

INDICE GENERAL

	<u>Págs.</u>
Nuestros propósitos.	1
¡Montserrat! por el P. Ramón Colomé.	7, 33, 74, 136, 165
<i>Ora et labora</i> , por el P. Fausto Curiel.	9
Canto gregoriano, por el P. Gregorio Suñol.	13
Saludo fraternal, por el P. Romualdo Simó.	16
Sobre la última Encíclica del Papa, C.	36
Montserrat. Sus bellezas naturales, por el P. Adeodato F. Marcet.	39, 112, 139, 172, 234, 269, 336
Un Ermitaño insigne de Montserrat, por el P. Fausto Curiel.	42, 77
La Restauración gregoriana, por el P. Gregorio Suñol.	44, 272, 311
Algunos Neurópteros y Ortópteros nuevos de Montserrat, por el Padre Longinos Navás, S. J.	48
El Tránsito de San Benito, por el P. Romualdo Simó.	66
Estudios prácticos gregorianos, por el P. Gregorio Suñol.	81, 115
La nostra Festa.	102
La devoción á Nuestra Señora de Montserrat, por el Padre Fausto Curiel.	106
<i>Alleluia</i> por el P. Conrado Aixelá.	109
Nueva gracia Pontificia.	133
La Sagrada Liturgia, por el P. Bonifacio Soler.	143, 239, 339
Climatología Montserratina, por el P. Narciso Perez.	147, 174, 211, 242, 305, 371.
El primer Congreso nacional de Música sagrada, por el P. Mauro Sablayrolles.	151, 178
Correspondencia litúrgico-gregoriana, G. S.	153, 219, 246, 315
El Hno. José de San Benito, vulgo «Fra Joseph de les Llanties», por el P. Fausto Curiel.	169, 203, 267, 302, 333
San Benito fundador, por el M. I. Dr. D. José Erice, Pbro.	197
Una visita á Montecasino, por V. Vallés.	207
Un Método y una Escuela, por el P. Mauro Sablayrolles.	215
Un obsequio á la Virgen de Montserrat.	229
El Jubileo de Montserrat, por el P. Ramón Colomé.	261
El nuevo Abad Visitador, por R. S.	265
Los últimos veinticinco años, por el P. Ramón Colomé.	293
<i>Consolatrix afflictorum</i> , por el P. Roberto Bas.	297, 330, 365
La Voz del Papa, por el P. Ramón Colomé.	325, 361
El nuevo Congreso mariano internacional, por el P. Ramón C. Orfila.	357
Neuróptero nuevo de Montserrat, por el P. Longinos Navás, S. J.	369
<i>Pia Mater</i> , Secuencia de Sto. Tomás de Cantórbéry, por el P. Gregorio Suñol.	375

POESÍAS:

Cántich al Patriarca Sant Benet, por el P. Conrado Aixelá	37
A la Moreneta, por id., id.	105
Patrocinio de San Benito, por el P. Roberto Bas.	201
Lo Palau de la Moreneta, por el † P. Joseph Llanza.	264

BIBLIOGRAFÍA: 20, 51, 86, 120, 154, 181, 220, 248, 275, 316, 346.

Crónica de Montserrat: 22, 51, 90, 124, 157, 185, 221, 253, 281, 318, 350, 380.
Noticias de la Cofradía, 59.

NOTICIAS DE LA ORDEN: Generales, 26, 224, 353, 383.

Alemania: Billerbeeck, 28, 256; Westfalia, 160.

Austria: Heiligen Kreuz, 160.

Australia: 256, 354.

Baviera: Audechs, 60, 384.

Bélgica: Afflighem, 130; Kain le Tombe, 225; Maredret, 354; Maredsous, págs. 194, 354.

Brasil: 128, 225, 286, 354.

España: 284; San Clodio, 192; Galicia, 129, 284; San Payo de Compostela, 93; Samos, 61; Valvanera, 225; Barcelona, 383.

Estados Unidos: Richardton, 287.

Filipinas: Manila, 128, 193, 285, 355, 384; Surigao, 285.

Francia: 129; Glanfeuil, 130; Ligugé, 353.

Holanda: 353.

Inglaterra: 287; Buckfast, 26; Downside, 59, 130; Ramsgate, 27, 161.

Italia: Nápoles, 194; Praglia, 192, 385; Roma, 27, 129, 160, 191, 224; Subiaco, 25; Vallumbrosa, 286.

Prusia: María Laach, 27, 257.

Transvaal: 354.

CORRESPONDENCIA: De Jerusalén, 29, 94, 162, 257, 288, 385; de Mindanao, 194; de Nápoles, 28, 62, 225.

NECROLOGÍA: 31, 63, 99, 131, 163, 195, 259, 291, 355, 388.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS: 32, 64, 100, 132, 164, 196, 228, 260, 292, 324, 356, 390.

